

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

El separatismo en la República Popular China. El caso de los Uigures en Xinjiang

Corina Sarli

Belén Schiaffi

Introducción

Con la intención de profundizar el estudio de diferentes aspectos de las relaciones internacionales, se considera relevante analizar aquellos movimientos separatistas que trascienden los conflictos propios de un Estado. En este sentido, es nuestra intención centrarnos en uno de los conflictos internos más importantes que está atravesando el Estado que hoy es considerado la segunda economía mundial, la República Popular China (RPCh).

Así, el objetivo de este trabajo es estudiar el conflicto separatista del grupo étnico uigur radicado en la región autónoma de Xinjiang, ubicada al noreste del Estado, desde la perspectiva de la RPCh a partir del análisis de la historia de la región, los argumentos de la etnia, las políticas adoptadas por el gobierno chino, las repercusiones del problema en todo el Estado, y las intenciones y acciones chinas en el nivel internacional en relación al tema.

Mientras la etnia uigur se divide entre reclamos por el control realmente autónomo de la región y movimientos independentistas, el gobierno chino adopta políticas de asimilación étnica y contención de toda insurgencia considerada ilegítima, así como plantea calificaciones de alto impacto a nivel internacional, aunque impidiendo la injerencia externa en el conflicto, como es la integración de ciertos grupos uigures a las listas de células terroristas.

Asimismo, para poder entender la importancia de la cuestión, debe tomarse el interés chino principalmente desde una perspectiva económica y estratégica. Por un lado, Xinjiang alberga grandes reservas económicas, un amplio centro de distribución logística e importantes centros tanto de pruebas nucleares y misiles como de instalaciones comunicacionales, necesarios para sostener el puente entre la RPCh y el continente euroasiático. Por otro lado, el control soberano de estos recursos permite mantener la posición de la RPCh a nivel internacional, tanto en el ámbito de la competencia como en el espacio para la toma de decisiones.

De esta manera, la situación actual plantea dudas respecto de los resultados de las políticas chinas en el conflicto separatista, tanto en el ámbito interno como en el

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

espacio global. El temor chino tiene relación, entonces, con la internacionalización del conflicto, la presencia externa en el territorio y la consecuente posibilidad de disminuir su control económico y político en la región.

Los Uigures

La RPCh posee 56 etnias de las cuales la etnia Han predomina con un 93,3% de un total de 77.7 millones de habitantes. No obstante, otras 5 etnias representan un 56% del restante porcentaje, encontrándose entre ellas la etnia uigur (las otras minorías son mongoles, hui, tibetanos y zhuang). Asimismo, existen 5 regiones autónomas, llamadas así porque sus territorios fueron anexados en tiempos de formación del Estado-Nación y, por ello, mantenían tradiciones culturales y religiosas muy distintas de las chinas. Los mayores conflictos siempre surgieron, y se mantienen hoy en día, en las áreas más apartadas y extensas del Occidente Chino.

Siendo hoy, entonces, Xinjiang una de las cinco regiones autónomas de la RPCh y, junto con el Tibet, ambos territorios al oeste de la RPCh, el único territorio del país en el que los chinos han no constituyen la mayoría, es pertinente conocer los lineamientos básicos de la historia de su etnia mayoritaria y el contexto nacional en el que se encuentra en la actualidad.

Los conflictos por las tierras del Xinjiang y el reclamo de independencia ya se observan desde fines del siglo XVIII, época en la cual el ejército del imperio chino se apoderó de esas tierras manteniendo un dominio frágil y lleno de convulsiones, tanto internas (por la resistencia de las etnias a la invasión imperial) como externas (por la expansión de los imperios ruso y británico). Esta situación permitirá que el imperio ruso y el posterior Estado-Nación, a lo largo de la historia, influyan en el territorio de manera decisiva en varias ocasiones.

Asimismo, la historia describirá varios sucesos de tensión y discordia que marcaron y moldearon las características de la región y el actuar de sus habitantes. En este sentido, tanto las medidas tomadas por los sucesivos gobiernos chinos, como las políticas autoritarias del siglo XVIII, el nombre que le dieron a la región (nuevo dominio o Xinjiang), las matanzas injustificadas, las incontables negociaciones con Rusia y las migraciones deliberadas, le dieron el marco necesario a la etnia local para reclamar su autonomía e independencia de manera reiterada y sangrienta.

Los intentos de sublevación en el siglo XIX, las rebeliones internas y las revueltas ocasionadas en momentos de debilidad china, producto de algunos años de cierta permisividad hacia la cultura uigur, son momentos que anticiparon y luego replicaron los sucesos que dieron lugar a los dos momentos de liberación uigur: los dos pequeños períodos de la República del Turquestán Oriental (1933-1934 y 1944-1949). Ambos momentos fueron seguidos activamente por los rusos debido a su intención de incluirlos en su área de influencia, y ambas Repúblicas se disolvieron en parte por la retirada de este apoyo (aunque la segunda República fue marcadamente más nacionalista, secular y pro-soviética que la primera). Ya se puede observar en la disolución de este último período republicano, la intención china de contar los sucesos

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

de modo de descalificar cualquier duda impuesta a las acciones de los ejércitos y los funcionarios chinos.

Finalmente, en octubre de 1955 se establece la región autónoma del Xinjiang Uigur, dando a conocer la inapelable pertenencia a la RPCh.

Por otra parte, *la concepción centralizada del Estado por parte de las autoridades chinas no ha variado con el tiempo; pero, la política con las minorías nacionales ha fluctuado entre las fases de reconocimiento y las fases de denuncia del nacionalismo y del separatismo* (De Pedro, 2008: 119). Son de gran relevancia, por ejemplo, los sucesivos cambios en las políticas adoptadas por los gobiernos chinos respecto del respeto a la cultura de las etnias, principalmente en relación a su lengua, sus costumbres y su religión, ya que se pueden observar ciclos históricos que parten del respeto y la permisividad hacia la imposición y las restricciones. Estos cambios coinciden también con las percepciones que se tuvieron acerca de la importancia de Xinjiang para los chinos, ya que únicamente a partir el mandato de Mao Zedong dieron cuenta de que el territorio poseía muchas más riquezas vitales que un amortiguamiento contra la influencia extranjera como se había creído hasta entonces (Teague, 2009: 65).

En la actualidad y ya desde hace algunas décadas, las políticas impuestas en relación a costumbres de la etnia mayoritaria Han y las intervenciones destinadas a disolver las bases de la etnia uigur, han tenido como objetivo, sin el esperado éxito, lograr la asimilación y la adopción de la idiosincrasia china necesarias para terminar con los atentados y los conflictos ocasionados por grupos separatistas uigures. El carácter autónomo y el respeto y la promoción de los derechos uigures es más una realidad de *iure* que de *facto*. Siguiendo esta política, los funcionarios chinos han decidido restar importancia al descontento uigur (Teague, 2009:73).

Debe tenerse en cuenta también que luego de la disolución del Pacto de Varsovia y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el deseo de separación de la RPCh uigur se vio estimulado gracias a la independencia de los estados túrquicos (aunque su contexto es diferente porque Xinjiang fue conquistado en momentos de conformación de los Estados-Nación y, por ello, siempre pertenecieron al Estado chino). En los `90 encontramos que, entonces:

“La crónica negra de Xinjiang durante los noventa incluye sucesos como el atentado con bomba en febrero de 1992 en dos autobuses en Urumchi que se saldaron con, al menos tres muertos y más de veinte heridos. El 17 de junio de 1993, otra bomba, esta vez en Kashgar ocasionó dos víctimas mortales y seis heridos. (...) No obstante, el suceso más grave claramente relacionado con el malestar de la comunidad uigur, son las manifestaciones y graves disturbios que sacudieron Yining (Guljá) en febrero de 1997. Los días posteriores se produjeron varias ejecuciones sumarias y detenciones masivas que, por otra parte, han continuado durante varios años. Desde entonces, el recuerdo de la “masacre de Guljá” se ha convertido en un referente simbólico movilizador para la diáspora uigur. Menos de tres semanas

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

después se producía el atentado terrorista más grave en la historia de la región, con la explosión de tres bombas en sendos autobuses urbanos en Urumchi el 25 de febrero de 1997, que sesgaron la vida de nueve personas e hirieron gravemente a otras setenta. El grupo denominado Partido de Liberación Uigur se atribuyó el atentado” (De Pedro, 2008:123)

Los últimos sucesos cruentos ocurridos en julio del 2009, dan una respuesta a esos intentos chinos, ya que la resistencia local en los alrededores del Xinjiang no ha disminuido e incluso se ha visto favorecida por algunos grupos uigures en otras partes del mundo, como pueden ser las dos organizaciones más relevantes, el Congreso Uigur Mundial (WUC) con sede en Munich, y la Asociación Uigur Americana (UAA) en Washington. Ambas organizaciones profesan un compromiso con la defensa de la democracia y los derechos humanos a través de medios pacíficos y no violentos. Existe también, aunque no muy desarrollada, la Organización de las Naciones y Pueblos No Representados (UNPO) donde cooperan uigures y tibetanos.

Fuente: Le Monde Diplomatique, “El Atlas III, Un mundo al revés. De la hegemonía occidental al policentrismo”. 2009, pag. 140.



V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

No obstante, la falta de un movimiento unido capaz de oponerse a la asimilación china durante toda su historia determina la incapacidad de los uigures para evitar la invasión y el anexo como territorio autónomo a la hoy llamada RPCCh, si bien es cierto que el conocido movimiento islámico de Turkestan Oriental ha intentado combatir esta situación desde su creación e incluso *está elevando progresivamente la visibilidad internacional de su causa y consecuentemente los recelos e irritación de Beijing* (De Pedro; 2009,2).

Políticas de Beijing después de los '90.

A partir de los '90, Beijing ha abordado la problemática uigur a partir de tres ejes de políticas:

- *La represión de cualquier tipo de actividad uigur al margen del Estado.*
- *La promoción de la asimilación de los uigures y su progresiva sinificación.*
- *La implementación de grandes proyectos de desarrollo socioeconómico* (de Pedro, 2008).

Cada uno de estos ejes ha tenido consecuencias particulares para las relaciones entre la RPCCh y la etnia uigur, ya que la evolución del conflicto de Xinjiang depende esencialmente de las políticas que implemente Beijing y de las respuestas que ofrezca la minoría uigur.

Represión de la actividad al margen del Estado.

Para evitar amenazas al sistema político, el Partido Comunista Chino mantiene un estricto control sobre las actividades del pueblo uigur fuera del ámbito estatal. El objetivo es impedir el surgimiento de una oposición política que ponga en peligro la estabilidad del régimen. Es por ello que el Estado regula y vigila las actividades relacionadas con la cultura uigur.

Entre dichas actividades se encuentran los mashrap, reuniones típicas uigures en las que los hombres se juntan para tocar música, recitar poemas y socializar. En la actualidad, son muy reglamentados por los chinos. También son vigilados los servicios en las mezquitas, por temor a que doten de una plataforma a los disidentes (Teague, 2009).

Asimilación y sinificación.

Dentro de esta categoría podemos encontrar distintos tipos de políticas tendientes tanto a integrar y asimilar la minoría uigur a la cultura china, como a desarticular su superioridad numérica en la región. Este tipo de estrategias no son novedosas para los chinos, sino que su utilización se puede rastrear a través de su milenaria historia.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

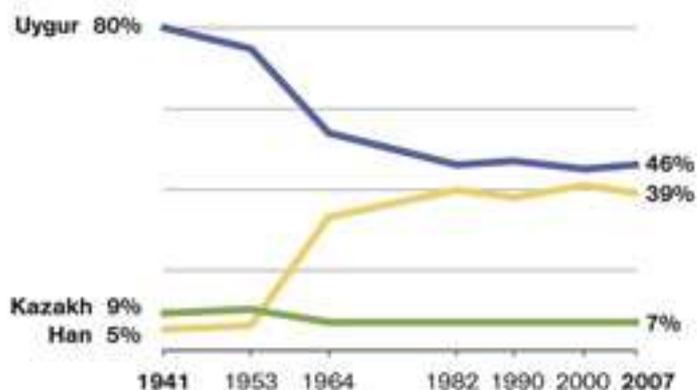
en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

El fomento a la migración de chinos han (étnia mayoritaria en la RPCh), es la principal manera de “diluir” la mayoría uigur en Xinjiang. En la actualidad, la étnia uigur representa un escaso 45% de la población, comparado con el 80% que representaba en 1940. El Partido Comunista Chino afirma que sus políticas en Xinjiang son destinadas a promover el desarrollo económico y no el cambio demográfico, a pesar de que desde tiempos imperiales el gobierno chino ha intentado asentar chinos han en su periferia para integrarla (Bhattacharji, 2009).

Fuente: Mathew Teague (2009), *El Otro Tibet*. National Geographic, 2009, pág.

NEWCOMERS The population of Han Chinese in Xinjiang has swelled by 2.5 million since the 1990s, when Beijing's "Develop the West" initiative began a rush from the interior and the east coast. If the inflow continues, Han could soon outnumber Uygurs in their traditional homeland.



Esta política se relaciona directamente con los proyectos de desarrollo e inversión en la región, ya que la creación de mejores condiciones de vida, infraestructura y puestos de trabajo atrae migrantes de otras regiones. La paradoja es que la mayor parte de los trabajos creados son ocupados por chinos han, ya sea por contar con mayor formación, como por pertenecer al Partido Comunista Chino. La afiliación al Partido significa más oportunidades laborales y posibilidades de ascenso, pero sus miembros deben renunciar a su religión, concesión que la mayoría de los uigures no están dispuestos a otorgar, por considerarla parte esencial de su cultura (Teague, 2009). En consecuencia, esta política estatal no hace más que aumentar la desigualdad en la región, produciendo un aumento en el descontento uigur, al encontrarse sin oportunidades en su propia tierra (rica en territorio y recursos).

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Por otro lado, a pesar de ser la educación oficialmente bilingüe, el chino mandarín cada vez es más usado, en detrimento del idioma uigur.

En este sentido, la preocupación por la pérdida de su cultura es una de los principales motivos de descontento de la minoría uigur, que ve las políticas de Beijing como un intento de despojarlos de su milenario legado.

Proyectos de desarrollo.

A principios de los '90, Beijing decidió estimular el crecimiento de Xinjiang otorgándole zonas económicas especiales, subsidiando la producción de algodón y revisando su sistema impositivo (Bhattacharji, 2009). Un ejemplo es el Proyecto Tarim Basim, lanzado por el gobierno de Xinjiang con financiación del Banco Mundial en agosto de 1991 para incrementar la producción agrícola.

En la misma década, Beijing invirtió en la infraestructura de la región, construyendo enormes proyectos como el Tarim Desert Highway y una línea férrea hacia el oeste de Xinjiang.

El objetivo de estas medidas fue ligar la región de Xinjiang más firmemente al resto de la RPCh.

Estos proyectos, junto con las campañas "Open up the West" y "Go West", han convertido a Xinjiang en una región próspera. Pero es importante destacar que el desarrollo en la región también ha acentuado la inequidad tanto entre distintas zonas de la región como entre la población. La riqueza de la región está concentrada en los centros productores de energía (gas natural, petróleo, carbón y uranio), lo que implica una distribución desigual de los recursos con otros productores.

Además, tal como hemos señalado anteriormente, existe una marcada desigualdad entre los ingresos de los chinos han y los uigures, debido a la dificultad de estos últimos para acceder a trabajos mejor remunerados.

Es notable como las políticas de Beijing en la región de Xinjiang han resultado exitosas en promover el desarrollo económico de la región, y en evitar confrontaciones de relevancia al régimen. Pero también es claro que no han resultado en una integración armoniosa de la comunidad uigur, sino por el contrario han exacerbado su descontento y malestar.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

La cuestión uigur en la política exterior de la RPCh.

Al igual que en su política interna, en su política exterior la RPCh es consecuente con el objetivo de salvaguardar su interés nacional.

Una de las principales políticas de la RPCh como potencia en ascenso es la generación de soft power. En este sentido, difunde las ideas de ascenso pacífico, desarrollo armonioso y liderazgo regional.

Respecto del ascenso pacífico, la RPCh pretende ser percibida como una potencia benigna, que no representa una amenaza a los Estados del sistema internacional. Por su parte, el desarrollo armonioso se refiere a un avance socioeconómico tanto a nivel interno como regional; haciendo hincapié, en este último, en el liderazgo chino.

La experiencia en relación al Tíbet ha hecho que la RPCh tome conciencia de la amenaza que implica un conflicto semejante para las estas políticas. Es por eso que el gobierno chino quiere evitar el surgimiento de referentes que eleven el conflicto uigur, considerado interno, a nivel internacional. Su intención es, principalmente, evitar que la percepción internacional que se tiene de la RPCh se vea perjudicada.

Aunque Beijing considera la cuestión uigur un asunto estrictamente interno, la incluye en su agenda de política exterior, fundamentalmente en su relación con países fronterizos que acogen importantes comunidades uigures - caso de Kazajistán y Kirguistán -, en los que es conocida la presencia de activistas uigures huidos - caso de Afganistán y Pakistán - y en los que sin ser fronterizos existen organizaciones uigures relevantes - como sucede en EEUU, Alemania y Turquía. (De Pedro, 2009:1).

El temor a la internacionalización del conflicto se relaciona directamente con su clara política de no injerencia. Beijing prefiere concentrarse en sus asuntos internos y *parece no sentirse directamente afectado por conflictos que ocurran más allá del Sudeste asiático, la península coreana o el Sudeste asiático o el Asia Central inmediata* (Soto, 2003,96). Aunque cabe destacar que sí es de su interés ser un actor relevante a nivel regional, tanto a nivel económico como político.

Es pertinente recordar que el control soberano de los recursos es esencial para el posicionamiento global chino tanto a nivel económico como político, así como también para la creciente competencia internacional por los recursos.

La RPCh en el ámbito regional.

Xinjiang limita en su frontera con Mongolia, Russia, Kazakhstan, Kyrgyzstan, Tajikistan, Afghanistan, Pakistan e India. Debido a los lazos culturales que los uigures comparten con sus vecinos, la RPCh tiene motivos para preocuparse por la posibilidad de que estos Estados de Asia Central apoyen un movimiento separatista

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

en Xinjiang. Este temor tiene antecedentes en el apoyo de la URSS al movimiento separatista uigur en la década de 1940 (Bhattacharji, 2009).

Para mitigar el riesgo del establecimiento de un santuario para las organizaciones uigures al otro lado de la frontera, las autoridades chinas han impulsado un rápido acercamiento a las nuevas repúblicas centroasiáticas, lo que ha supuesto la resolución de las dilatadas disputas fronterizas, un estrechamiento sin precedentes de los relaciones con Pekín y la creación de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) (De Pedro, 2009: 2). A través de la OCS, el gobierno de Beijing pretende crear lazos diplomáticos fuertes y dependencia económica, para prevenir el surgimiento de lazos entre las comunidades uigures en estos países y Xinjiang.

Ninguno de los países vecinos a la RPCh han expresado apoyo oficial a los uigures, a raíz de la activa política de Beijing, pero las fronteras “porosas” de la región preocupan al gobierno chino (Bhattacharji, 2009). Esta preocupación se relaciona con la posibilidad de que migrantes uigures se relacionen con organizaciones islámicas extremistas y luego retornen con sus “enseñanzas” a la RPCh, radicalizando el conflicto en Xinjiang.

La presencia de unos 200 uigures combatiendo en Afganistán animó a Beijing a tratar de vincular la cuestión uigur con la “guerra contra el terrorismo” impulsada por EEUU, el cual incluyó entre los agentes del mal al Movimiento Islámico del Turkestán Oriental (ETIM por sus siglas en inglés), supuestamente vinculado con al-Qaeda, en su lista de organizaciones terroristas.

Con el estrechamiento de las relaciones con los países fronterizos con la región autónoma, Pekín ha conseguido mitigar los que percibía como graves riesgos transfronterizos. Esta situación ha motivado el desplazamiento del centro de gravedad de la actividad uigur hacia Europa y EEUU, lo que a su vez ha contribuido al aumento de la audiencia internacional de las organizaciones uigures y con ello de la irritación de las autoridades chinas, que las vinculan con los brotes de agitación en Xinjiang (de Pedro, 2009: 5).

Relaciones con Occidente

China juega un rol a nivel internacional desatacado, lo cual implica que todos sus conflictos internos que se conozcan a nivel internacional cobran relevancia y hasta puedan ser cuestionados por organizaciones internacionales no gubernamentales.

En este sentido, la RPCh ha aprovechado algunas oportunidades que surgieron del contexto internacional, como la lucha contra el terrorismo a nivel mundial y el repudio en Asia hacia las tres fuerzas del terrorismo, separatismo y extremismo, como corredores válidos por los cuales puede transitar el conflicto separatista uigur.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

La religión, musulmana sunni, profesada por esta etnia incrementa las posibilidades de ser ubicada en estas categorías internacionales. Incluso el gobierno chino vincula a este grupo con organizaciones terroristas de otros países.

La RPCh reclama así a la comunidad internacional que, por un lado, reconozca el carácter terrorista que tienen las acciones desempeñadas por grupos uigures en el territorio del Xinjiang, especialmente el movimiento musulmán y proactivo del Turquestan Oriental, y comprender de forma correcta *los esfuerzos del gobierno chino para salvaguardar la unificación nacional, la integridad territorial, su unidad étnica, y la estabilidad social* (Diario Pueblo en Línea, 10/7/2009). Por otro lado, reclaman el combatir estas fuerzas y emprender acciones similares con ese propósito para mejorar la cooperación aunque, paradójicamente, sin inmiscuirse o cuestionar lo ocurrido con su conflicto interno en Xinjiang.

Estas reacciones generan que la comunidad internacional occidental actúe de manera diferente a medida que pasan los sucesos. Un ejemplo es la solicitud de parte de la Unión Europea al gobierno chino acerca de explicaciones sobre los problemas acaecidos por la falta de derechos humanos en relación a sus regiones más conflictivas, como el Tíbet y el Xinjiang.

Otro ejemplo lo puede constituir Rusia que durante décadas anteriores había apoyado ideológica y físicamente algunos levantamientos uigures de alta relevancia. En la actualidad este país vecino es cooperador de primer orden en el campo de la defensa con la RPCh e incluso comparten protagonismo en la Organización de Cooperación de Shanghai (OSC), la cual influye fuertemente en las decisiones de los países miembros, dando un marco mucho menos favorable a su relación con los pobladores uigures de Xinjiang.

Las relaciones con EEUU no se han visto afectadas por las violaciones a los derechos humanos en territorio chino, a pesar de ser la potencia mundial una autoproclamada defensora de los mismos. Sin embargo, los intereses económicos y políticos estadounidenses puestos en la región asiática y la necesidad de mantener buenas relaciones con el país comunista, *son funcionales para Beijing en su específica lucha contra los diversos grupos separatistas de su provincia occidental del Xinjiang* (Soto, 2003:86). Así, fue el 11-S el instrumento propagandístico que logró el apoyo de EEUU a las políticas chinas respecto de los uigures. A cambio de la cooperación, el Departamento de Estado incluyó en su lista de organizaciones terroristas al Movimiento de Liberación del Turquestán Oriental, logrando que también la ONU los incluyera en su listado. Este gran salto permitió darle, por un lado, legitimidad a aquellos reclamos para que las acciones uigures sean consideradas terroristas a nivel internacional y, por otro lado, *impulso a una reserva de argumentos para aplastar sin ningún miramiento los brotes nacionalistas o independentistas* (Soto, 2004:2)

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Sin embargo, existen algunas organizaciones uigures con sede en EEUU, que apelan principalmente al respeto por los derechos humanos y la democracia, y son, en parte, conservadas y abaladas por este Estado, generando un contraste con la calificación terrorista luego del 2001 (aunque estas organizaciones rechazan su asociación con el grupo calificado como terrorista). *La creciente proximidad, tanto en forma de declaraciones como de financiación, entre el activismo uigur y EEUU es un elemento especialmente irritante para Beijing* (De Pedro, 2009: 6), ya que da cuenta de la incapacidad china para influir en las decisiones norteamericanas a fin de circunscribir su problema a un nivel interno o bilateral. Incluso la actual presidenta de la UAA, Rebiya Kadeer, puede reclamar y culpar a la RPCh de ataques a los pobladores uigures y contar con el apoyo implícito de los funcionarios norteamericanos.

La ONU ha contribuido simplemente con la calificación terrorista del mencionado grupo uigur, pero se ha mantenido al margen de los conflictos, tanto a nivel nacional como internacional, debido a su difícil posición ya que la RPCh forma parte de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. En este sentido, el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, dijo en una conferencia de prensa en 2009: "Dondequiera sucedan o hayan sucedido la posición de Naciones Unidas y del secretario general ha sido consecuente y clara: que todas las diferencias de opinión, sean internas o internacionales, deben ser resueltas pacíficamente mediante el diálogo."

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Conclusiones.

La región autónoma de Xinjiang compone 1/6 del territorio total de la RPCh y limita con 8 países de la región. Pero su importancia no se limita solamente a esto, ya que cuenta además con 1/3 de las reservas energéticas del Estado, en la forma de reservas de petróleo, gas natural, carbón y uranio. Dichos recursos resultan esenciales para la continuidad del desarrollo económico chino, única forma de proteger su sistema político y acceder al rol protagónico en el sistema internacional al que aspiran. En este sentido, China quiere ser percibida en el orden internacional como una potencia benigna y ser reconocida como un actor con un lugar de privilegio en el concierto de naciones.

El conflicto en Xinjiang se contrapone con *“Un concepto de interés nacional que se orienta a salvaguardar al sistema político de la RPCh (con centro en el PCCh), alcanzar la unidad territorial, y conservar la paz del sistema internacional [...] a los efectos de asegurar la continuidad del desarrollo económico, garantía de supervivencia del sistema político chino”* (Malena, 2010: 186).

En el marco interno, el gobierno chino ha puesto en marcha medidas y programas de distintos tipos para contener y neutralizar el conflicto con la minoría uigur, basándose en los ejes de control estatal sobre las actividades de este grupo, intento de asimilación de su cultura y su progresiva sinificación, y la implementación de proyectos de desarrollo socioeconómico en la región. Dichas medidas no han resultado en una integración armoniosa de la etnia uigur, sino que han acentuado su descontento y malestar, polarizando el conflicto e incluso, en ciertos casos, radicalizándolo. Los ejemplos de revueltas ocurridas en los `90 y el último levantamiento del 2009, duramente sofocado, dan cuenta de la inestabilidad que continúa siendo noticia en los ricos territorios de Xinjiang.

En el marco externo, las acciones chinas se perciben tendientes a evitar la injerencia externa en el conflicto, manteniéndolo con un abordaje desde la política interna, pero buscando legitimación y reconocimiento de la comunidad internacional cuando resulta conveniente para la RPCh. Tal es el caso del enmarco del conflicto uigur en la rúbrica de la lucha contra el terrorismo post 11 de septiembre, al encontrar legitimado, en esa circunstancia, un curso de acción represivo, y un margen de acción más amplio.

Otra de las preocupaciones chinas con respecto al ámbito internacional es la posibilidad de que el conflicto uigur perjudique sus políticas de *soft power* y afecte su relación con otros Estados y organismos del sistema internacional.

En el ámbito regional, la RPCh ha optado por crear lazos de interdependencia con sus vecinos, que desalienten el apoyo al separatismo uigur, como es el caso de la OCS.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

En base a estas consideraciones, puede concluirse que todas estas medidas, resultan insuficientes para salvaguardar el interés nacional de la RPCh si no logra desactivarse (o al menos reducirse) el nivel de conflictividad al interior del Estado, que como hemos visto, se ha acentuado en lugar de bajar en las últimas dos décadas.

Dado que no se percibe una intención del gobierno chino de otorgarles un mayor margen de autonomía, creemos que una opción viable para disminuir la conflictividad en la región autónoma de Xinjiang sería, principalmente, mejorar la calidad de vida de la población uigur.

Como se ha analizado, las políticas de desarrollo en la región no han resultado en una mejora de las condiciones económicas de dicha minoría. Lejos de ello, encuentran grandes dificultades para acceder a puestos de trabajo bien remunerados y enfrentan una creciente inequidad en la distribución de las riquezas con respecto a los chinos han.

De esta forma, no resulta suficiente un prominente desarrollo económico de la región sin un cierto grado de política focalizada, tendiente a mejorar las condiciones de vida uigures. Es decir, el desarrollo debe tender principalmente a disminuir las desigualdades en Xinjiang.

Resulta necesario, entonces, Mejorar el nivel educativo para al menos equipararlo con el de los migrantes, a fin que cuenten con las mismas oportunidades de acceder a los empleos. Por otra parte, la educación debería considerar seriamente la preservación de la cultura e idioma uigur, ya que la percepción de su pérdida es uno de los mayores motivos de descontento de la etnia, junto su situación económica.

Consideramos también que el acceso a los puestos de trabajo debería además estar planificado de manera que se asegure a la minoría uigur la obtención de empleos y posibilidades de ascenso independientemente de su pertenencia al PCCh (y por consiguiente permitiendo la preservación de su religión y cultura). Esto probablemente conllevaría una disminución en las migraciones, dado que cierta cantidad de puestos de trabajo estarían fuera del mercado. Pero estimamos que la menor conflictividad haría menos necesarias los incentivos a la migración con fines de estabilizar la región.

Creemos que este tipo de medidas resultarían satisfactorias en la disminución de la conflictividad étnica en la región, dada cuenta que la RPCh no tiene intención de otorgar mayores márgenes de autonomía a la región (por lo menos en el corto plazo), para preservar su sistema político.

Aunque este conflicto todavía no está resuelto y no tiene un futuro previsible, puede analizarse la idea de que el gobierno de Beijing encontraría menores cuestionamientos al régimen por parte de la minoría uigur si asegurara su desarrollo económico y la preservación de su cultura dentro del sistema de gobierno chino. Pensamos que estas acciones darían resultados más efectivos que la mera represión.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Bibliografía.

- Bhattacharji, Preeti (2009). "Uighurs and China's Xinjiang Region". Council on Foreign Relations. Disponible en:
http://www.cfr.org/publication/16870/uighurs_and_chinas_xinjiang_region.html
- De Pedro, Nicolás (2009). "El conflicto fuera de Xinjiang: la diáspora uigur y la política exterior china". ARI N° 138/2009. Real Instituto Elcano. Disponible en:
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/89d14f804fc6f113aa27ff8bf7fc5c91/ARI138-2009_de_Pedro_Xinjiang_uigur_politica_exterior_china.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=89d14f804fc6f113aa27ff8bf7fc5c91
- De Pedro, Nicolás (2008). "El conflicto de Xinjiang: la minoría uigur y la política de Pekín". UNISCI Discussion Papers, Enero, número 016. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, pp 111-140. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/767/76701608/76701608.html>
- Malena, Jorge (2010). "China, la construcción de un "País Grande"". Céfiro, Buenos Aires.
- Soto, Augusto (2003). "China y la Conflictividad regional: una mirada panorámica". REVISTA CIDOB D'AFERS INTERNACIONALS 63. La nueva China, pp 83-100. Disponible en: www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/.../28167
- Soto, Augusto (2004). "China y EEUU: balance de tres años de cooperación tras el 11-S". Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), N°. 139. Disponible en:
<http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/573/573.pdf>
- Teague, Matthew (2009). "El otro Tíbet". National Geographic en Español. Disponible en: <http://ngenespanol.com/2009/12/01/el-otro-tibet-articulos/>
- Diario Pueblo en Línea, en español (2009). "China pide a comunidad internacional posición unificada respecto al terrorismo". Disponible en:
<http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/6697465.html>

Bibliografía consultada:

- Anguiano, Eugenio (2010). "China, sus minorías étnicas y las resistencias uigur y tibetana". Rrevista de Historia Internacional, Año 10, N°. 40, pags. 125-150.
- Chin, Josh (2009). "Global Post: Confused About the Xinjiang Riots? Follow the Money". Council on Foreign Relations. Disponible en:
http://www.cfr.org/publication/19795/global_post.html

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

- Larson, Christina (2009) "How China Wins and Loses Xinjiang". Council on Foreign Relations. Disponible en: <http://www.cfr.org/publication/19793/fp.html>
- Le Mière, Christian (2009). "China's Western Front. Can Beijing Bring Order to Its Restive Provinces?" Foreign Affairs. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/65223/christian-le-miÃre/chinas-western-front>
- Le Monde Diplomatique (2009). "El Atlas III. Un mundo al revés. De la hegemonía occidental al policentrismo". Capital intelectual, París, Francia.
- Scheineson, Andrew (2009). "The Shanghai Cooperation Organization". Council on Foreign Relations. Disponible en: http://www.cfr.org/publication/10883/shanghai_cooperation_organization.html
- The World Bank (1991) "Tarim Basin". Disponible en: <http://web.worldbank.org/external/projects/main?pagePK=64283627&piPK=64290415&theSitePK=40941&menuPK=228424&Projectid=P003556>